

religión (cap. 8), si la idea de una imposición generalizada del ideal de la dignidad humana sigue siendo realista en la actualidad (cap. 9).

Los capítulos 10 (*La Iglesia, ¿una agencia de moralidad?*) y 11 (*La responsabilidad global y el compromiso particular de la Iglesia*) no pretenden otra cosa que clarificar el punto central de la argumentación de Hans Joas; a saber, que el universalismo moral solo puede vivirse desde la simultánea consideración de deberes particulares inconmensurables. Por importante que sea el universalismo moral del cristianismo para la concepción de la Iglesia, esta no debe

convertirse en una mera agencia de moralidad.

«Albergo [...] la esperanza de que las reflexiones expuestas en el presente libro puedan contribuir a que las disputas entre reformadores y conservadores no acontezcan sin más como una lucha de poder [...] El objetivo común debe ser reflexionar todas las cuestiones institucionales teniendo presentes los ideales rectores y la tarea de fortalecer a la Iglesia en su misión de propagar el ideal de la dignidad humana universal» (p. 20).

Lázaro Sanz Velázquez

JOSEP OTÓN, *Despertar. La mística de lo cotidiano*, Sal Terrae, Santander 2023, 160 pp.

Dice el maestro Eckhart, miembro de la orden de los dominicos, a quien Josep Otón conoce suficientemente, una frase que resulta muy significativa para describir este libro, “Despertar”. Afirma Eckhart: “Dios está en casa, somos nosotros los que hemos salido a pasear”. Se puede salir de casa por muchos motivos –salud, higiene mental, distracción–, pero también para huir de Dios. O también, por el motivo fundamental que el autor recoge en esta obra: para tomarle el pulso a la vida y, al regresar, tener algo que

contarle a Dios, vivencia transmutada en oración.

Este libro es una pequeña enciclopedia de lo que supone el ritmo de los acontecimientos que Josep Otón no solo le cuenta a Dios cuando vuelve a casa, sino que nos lo cuenta a todos nosotros a través de setenta y cinco reflexiones agrupadas en ocho apartados sumamente sugerentes: interioridad, solidaridad, naturaleza, mundo, Iglesia, celebración y espiritualidad. Leer cada capítulo es una meditación para después poder rumiar, orar, pensar sobre los rostros

de la realidad que Otón nos presenta en esta obra.

“Despertar” es una palabra profundamente evangélica. Jesús la utiliza muchas veces. La niña no está muerta, sino que está dormida (Mt 9, 24); Jesús despierta a la suegra de Pedro (Mt 8, 17); despierta a Lázaro, lo llama desde la muerte para que vuelva a la vida (Jn 11, 11). Se trata de una expresión que en Jesús tiene un profundo significado, está cargada de contenido. En la vida, o estamos despiertos, atentos a nuestro entorno, o perdemos la capacidad de captar el latir del corazón de Dios.

Con sus textos, Otón nos permite atisbar lo que lleva dentro, lo que nos quiere comunicar, su visión profundamente espiritual, mística y, a la vez, sumamente real, de lo que es la realidad de la vida, lugar privilegiado para vivir la fe, construir el evangelio, transmitir buenas noticias.

Todo este libro es una buena noticia para quienes nos dedicamos a la educación, al ámbito de la espiritualidad o a la predicación. Nos proporciona un buen soporte para entender mejor lo que significa el evangelio, lo que comporta la vida, lo que implica el mundo conflictivo que tenemos a nuestro alrededor y poder así comunicar con profunda naturalidad un mensaje de esperanza.

Porque ser místico no consiste en habitar en una estratosfera existencial sino, justamente, en estar con los pies en la tierra para poder regresar a casa con algo que contarle a Dios, como decía Eckhart. Y Otón nos ayuda a este cometido, porque, en lo cotidiano, en las más diversas circunstancias, en la observación de la realidad, él descubre que la fe tiene que ser una mística de ojos abiertos, como decía el jesuita Johann Baptist Metz. Puesto que, si los ojos permanecen cerrados, si nos falta esa capacidad de apertura interior para entender cuanto nos rodea, resulta imposible transformar la realidad, cambiar el mundo.

Este libro forma parte de la colección *El Pozo de Siquén*. Allí, Jesús entabló un diálogo con una mujer samaritana (Jn 4). Le ayudó a afrontar su propia situación, una vida un tanto dispersa. Jesús va dando en el clavo y va desvelando su auténtica realidad. Con sus escritos, Josep Otón nos ayuda a estar despiertos, a permitir que la iluminación del Espíritu nos lleve a abrir los ojos y a poder decir: qué bien, en medio del mundo encontramos a Dios; en nuestra casa, encontramos a Dios; en la realidad cotidiana encontramos a Dios. Y así, encontrando a Dios, nos encontramos a nosotros mismos.

José Antonio Solórzano O.P.